

HISTORIA > AUNQUE NACIÓ EN SANT JOAN DE LES ABADESSES, PASÓ MUCHOS AÑOS DE SU VIDA EN LA CIUDAD

Terrassa podría acoger el legado del escultor y dibujante antifascista Marià Armengol

► Durante la Segunda Guerra Mundial hizo numerosas caricaturas por encargo del Ministerio de Información del Reino Unido

► Lindah Kiddey, propietaria de esas obras, se muestra dispuesta a prestarlas por un plazo indefinido a algún museo catalán

Jordi Manzaneres

Fue uno de los mejores dibujantes de su época, aunque en su tierra es prácticamente un desconocido. Once años después de la muerte de Marià Armengol, sus herederos han hecho saber a través de la agencia Efe que están dispuestos a ceder a título de préstamo por un plazo indefinido a algún museo catalán buena parte de su legado, y han citado expresamente a Terrassa -ciudad en la que el artista residió en su juventud- como una posible ubicación. Una iniciativa que puede contribuir decisivamente a dar a conocer en Catalunya la obra de Armengol, autor de una extraordinaria colección de caricaturas antifascistas realizadas por encargo del Ministerio de Información británico durante la Segunda Guerra Mundial.

Antes de efectuar ese anuncio, los herederos del artista conocieron casualmente a Mercè Corbera, concejal de Cultura del Ayuntamiento de Terrassa, durante un viaje de ésta a Inglaterra. Las vacaciones estivales han hecho imposible contactar con la concejal para que se pronuncie sobre la posibilidad que Terrassa acoja la obra gráfica de Armengol.

Esos dibujos son hoy propiedad de Lindah Kiddey, hija de Rolíndez Madariaga, el gran amor de Armengol durante sus años ingleses. De aceptarse su oferta, Lindah y su esposo, el profesor de periodismo Paul Kiddey, también cederían en las mismas condiciones algunos lienzos -paisajes, bodogones y retratos- que pintó Armengol y en los que se aprecia la influencia de Picasso y Cézanne, así como algunas estatuillas influenciadas a su vez por artistas como Giacometti o Henry Moore, que dan testimonio de su personalidad polifacética.

Entre esas esculturas se encuentra el modelo a escala reducida de "La hermandad de la Humanidad", un grupo de figuras de aluminio de casi siete metros de altura que concibió para el pabellón británico de la Exposición Universal de 1967 en Montreal y que hoy es uno de los monumentos más conocidos de Calgary (Canadá).

BIOGRAFÍA Marià Armengol i Torrella nació en Sant Joan de les Abadesses (Ripollès) el 17 de diciembre de 1909, aunque en 1920 se trasladó con su familia a Terrassa. A finales de la década de los veinte estudió arte en Madrid y en París, antes de regresar a Terrassa en 1930 para hacer trabajos gráficos en favor del movimiento republicano.

Ante el avance de las tropas franquistas, su esposa, Isabel Obradors, huyó a México en 1938. El joven artista optó por cruzar los Pirineos hacia

Francia, en donde fue internado en un campo destinado a los refugiados republicanos. Allí se le dio a elegir entre ser repatriado a España o alistarse en la Legión Extranjera.

Se decidió por la segunda opción y fue destinado en el cuartel general de Sidi-Bel-Abés (Argelia), en donde trabajó como cartógrafo. En 1940 fue enviado a Escocia para unirse allí a la Fuerza Expedicionaria Aliada que participó en una desastrosa campaña contra los alemanes en Noruega.

A diferencia de muchos de sus compañeros, Armengol sobrevivió a esa expedición y fue evacuado primero a Francia y después a Inglaterra, donde abandona el Ejército francés y en 1941 se le permite quedarse.

SU GRAN AMOR Poco después conoció en Liverpool a los Madariaga, un matrimonio vasco propietario del restaurante Continental, el único de la ciudad especializado en cocina española, hoy desaparecido. Ese matrimonio tenía una hija, Rolíndez, de la que se enamoró. Lindah Kiddey, la actual propietaria de los dibujos de Armengol, es a su vez hija de Rolíndez Madariaga.

El artista catalán -conocido en Inglaterra con el nombre de Mario Armengol- se trasladó poco después a Londres y entró a trabajar en el departamento artístico del Ministerio de Información, para el que dibujó numerosas caricaturas políticas. Pero el bombardeo de la capital británica le llevó al borde de la crisis nerviosa y fue enviado a Laneham (Nottinghamshire), desde donde continuó mandando por correo a Londres sus caricaturas contra Hitler y otros dictadores fascistas, que aparecieron en el Daily Mail y el Daily Telegraph, así como en periódicos estadounidenses como el Chicago Sun y el Boston Globe, entre otros muchas publicaciones.

Tras el final de la guerra se dedicó al diseño de murales y produjo abundante material gráfico, de gran calidad, para empresas como la BBC, los ferrocarriles británicos o el gigante químico ICI, y ganó premios como una Medalla de Oro por el Pabellón Industrial de la Expo de Bruselas de 1958. Continuó publicando caricaturas hasta los años ochenta, estas últimas protagonizadas por Margaret Thatcher y sus ministros.

En 1984, después de que Rolíndez enviudase de su marido inglés, Armengol se trasladó con ella a Cornualles y, tras sufrir una apoplejía en 1993, se estableció definitivamente en Radcliffe on Trent, cerca de Nottingham, en la Inglaterra central. Allí murió y fue enterrado en 1995. A su funeral asistieron numerosos amigos y admiradores de todo el mundo.



ENTRE LOS MEJORES Los dibujos antifascistas que el Ministerio de Información británico encargó a Marià Armengol durante la Segunda Guerra Mundial están considerados entre las mejores caricaturas políticas de la época. The Political Cartoon Gallery, una sala de arte londinense especializada en humor gráfico de contenido político, mostró 60 de ellos en una exposición entre el 24 de febrero y el 19 de mayo del año pasado, con motivo del quincuagésimo aniversario del final de la Segunda Guerra Mundial.



"LA HERMANDAD DE LA HUMANIDAD"

Marià Armengol -internacionalmente conocido por el nombre de Mario Armengol- diseñó este grupo escultórico para el pabellón británico de la Exposición Universal de 1967, celebrada en Montreal (Canadá). Se trata de un grupo de figuras de aluminio de unos siete metros de altura que evocan una reacción inmediata hacia el hombre dominante y, al mismo tiempo, un sentimiento contradictorio de insignificancia y dependencia. La disposición original de las figuras en el pabellón británico puede apreciarse en la fotografía de la izquierda. Al finalizar la exposición, Robert Cummings compró las esculturas en nombre de Maxwell Cummings and Sons, que las donó a la ciudad canadiense de Calgary y se instalaron frente al Calgary Education Centre (foto superior).